

Informe mundial sobre las drogas 2023

Mensajes clave

El año 2023 marca el ecuador de los trabajos que conducen a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El fenómeno mundial de las drogas sigue poniendo en peligro el logro de las metas de los ODS y los esfuerzos por promover la paz, la seguridad y los derechos humanos.

- **Los problemas que plantean las drogas a nivel mundial obstaculizan el avance hacia los ODS en todos los ámbitos, desde la paz y la justicia hasta la salud y los derechos humanos, el medio ambiente y la igualdad.**
- **Es preciso intensificar la prevención y el acceso a tratamientos de base empírica y a servicios de atención al VIH y la hepatitis; de lo contrario, los problemas relacionados con las drogas dejarán atrás a más personas.**
- **La respuesta de los organismos encargados de hacer cumplir la ley debe adaptarse al ritmo de unos modelos de negocio delictivos extraordinariamente ágiles, así como a la proliferación de drogas sintéticas baratas y fáciles de introducir en el mercado.**
- **La salud pública debe seguir siendo la principal prioridad en el contexto de la rápida evolución de la normativa sobre fiscalización de drogas, en particular con relación al uso médico, y los países deben aumentar la inversión en investigación para hacer un seguimiento de los efectos de las políticas y fundamentar las respuestas.**

Principales conclusiones y posibles respuestas

Desigualdades, disparidades, salud pública y derechos humanos

Las desigualdades y las disparidades sociales y económicas siguen impulsando el fenómeno de las drogas y viéndose impulsadas por este, lo que amenaza la salud pública y los derechos humanos. Las disparidades entre el Norte Global y el Sur Global, entre los entornos urbanos y rurales y entre subpoblaciones contribuyen a los daños causados por las drogas.

- Se mantienen las disparidades en **el acceso y la disponibilidad de medicamentos** sometidos a fiscalización de conformidad con la Convención Única de 1961 sobre Estupefacientes. En 2021, el 86 % de la población mundial vivía en países donde la disponibilidad de fármacos opioides para uso médico era inferior a la media mundial.
- Los trastornos por consumo de drogas y otros **trastornos mentales** están estrechamente interrelacionados: los trastornos mentales aumentan el riesgo de desarrollar trastornos por consumo de drogas, y las drogas conllevan el riesgo de agravar los problemas de salud mental si se toman sin supervisión médica. Se calcula que una de cada ocho personas en el mundo padece un trastorno mental diagnosticado, por lo que la necesidad de abordar los problemas de salud mental en la prevención y el tratamiento del consumo de drogas se ha ido convirtiendo en una prioridad.
- **Los jóvenes** siguen siendo el grupo más vulnerable al consumo de drogas. A nivel mundial, en 2021, la prevalencia anual del consumo de cannabis entre personas de 15 y 16 años era del 5,34 %, frente al 4,3 % en el caso de los adultos. El consumo de drogas también es especialmente perjudicial para los jóvenes. En algunas regiones, los jóvenes se ven más gravemente afectados por trastornos por consumo de sustancias: en África, el 70 % de las personas que reciben tratamiento por consumo de drogas son menores de 35 años.
- La **demandas de tratamiento de los trastornos relacionados con el consumo de drogas sigue sin atenderse en gran medida y persisten las disparidades en el acceso**. Aproximadamente una de cada cinco personas con trastornos por consumo de drogas recibió tratamiento en 2021 a escala mundial, si bien existen grandes disparidades entre regiones y en el tipo y la calidad del tratamiento recibido. No todas las formas de tratamiento respetan los derechos humanos ni tienen una base empírica. Las mujeres se enfrentan a distintos obstáculos a la hora de acceder a los servicios de

tratamiento del consumo de drogas: en 2021, el 45 % de las personas que habían consumido estimulantes de tipo anfetamínico en el último año eran mujeres, pero solo el 27 % de las personas que reciben tratamiento son mujeres. En general, el porcentaje más bajo de mujeres en tratamiento por consumo de drogas se registra en Asia y África, mientras que el porcentaje más alto se registra en las subregiones de Australia y Nueva Zelanda, así como en América del Norte.

- **Los contratiempos que se produjeron en la prestación de servicios durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19)** dejaron a algunas personas sin acceso a tratamiento u otros servicios. La mayoría de los países que comunicaron datos agregados sobre la administración de tratamiento antes y después de la pandemia a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) notificaron un descenso en el número de personas que recibió tratamiento por consumo de drogas entre los períodos 2018 a 2019 y 2020 a 2021, periodo este último en el que se registraron nuevos descensos.
- Los diferentes hábitos de consumo de drogas y el acceso dispar a los servicios agravan la desigualdad en la **prestación de tratamiento**. Si bien las innovaciones en la prestación de servicios que se iniciaron durante la pandemia parecen haber reportado beneficios en un primer momento, la brecha digital sigue planteando problemas, especialmente en determinadas zonas geográficas y en ciertos grupos de población marginados a los que es difícil llegar, como las personas sin hogar y las personas que se inyectan drogas. Otros grupos marginados, como las personas con antecedentes penales, la población desplazada por emergencias humanitarias y las personas que prestan servicios sexuales, se enfrentan a otros obstáculos para acceder a los servicios. Además, el consumo de drogas en las poblaciones marginadas puede ser más intenso, lo que las expone a un mayor riesgo de sufrir daños de forma continua, recaídas y otros efectos conexos en la salud. Por ejemplo, en 2020 el riesgo de infección por el VIH asociado al consumo de drogas por inyección era 35 veces mayor que el asociado al consumo de drogas por otras vías. La probabilidad de que las mujeres que se inyectan drogas contraigan el VIH es 1,2 veces mayor que la de los hombres.
- También se observan hábitos de consumo diferentes entre los **entornos urbanos y los entornos rurales**. Por ejemplo, en algunas zonas rurales el cultivo para la producción ilícita de drogas y el tráfico de estas abren la puerta a otros delitos, incluidos los que afectan al medio ambiente, y las poblaciones empobrecidas y vulnerables se ven atrapadas en un círculo vicioso con un acceso incierto a los recursos y al estado de derecho. Así, en la zona de la triple frontera entre el Brasil, Colombia y el Perú, situada en la cuenca del Amazonas, las organizaciones dedicadas al tráfico de drogas violan cada vez con más frecuencia los derechos humanos, la seguridad y el bienestar de las poblaciones rurales.

Posibles respuestas:

Es fundamental reducir las desigualdades y las diferencias en el acceso a tratamiento y a servicios integrales para reducir al mínimo las consecuencias sociales y de salud pública adversas del consumo de drogas en el marco de un proceso asistencial continuo dirigido a las personas que consumen drogas, en especial a las poblaciones vulnerables y marginadas.

- Se necesitan **iniciativas de prevención del consumo de drogas a gran escala** que estén centradas en el ámbito escolar, la familia y la comunidad, a fin de reducir el riesgo de que aumenten los trastornos por consumo de drogas, en particular en vista de la elevada prevalencia de los trastornos mentales. Los grupos socioeconómicos más altos presentan una mayor propensión a iniciarse en el consumo de drogas que los grupos socioeconómicos más bajos, pero son estos últimos quienes pagan el precio más alto, ya que son más proclives a sufrir trastornos por consumo de drogas.
- Para ser eficaz, la prestación de servicios terapéuticos debe dispensarse con arreglo a criterios de **voluntariedad y basarse en los derechos humanos**. A medida que el fenómeno de las drogas siga evolucionando, los Estados Miembros tendrán que redoblar sus esfuerzos para garantizar el acceso a servicios de calidad que hayan logrado reducir los trastornos por consumo de drogas, tanto a escala mundial como nacional y en todos los subgrupos de población.
- **Reducir el estigma** que sufren los consumidores de drogas hará que los tratamientos e intervenciones relacionados con las drogas sean más accesibles y eficaces para las personas que los necesitan. Durante la pandemia se ha logrado **reducir los obstáculos que dificultan el acceso a los servicios**, lo que ha sido muy positivo para atraer y retener a los pacientes.
- Teniendo en cuenta la gravedad de los daños y las disparidades existentes al acceder a los servicios que afectan a determinados grupos de población que consumen drogas de forma más intensiva, es necesario redoblar los esfuerzos para elaborar y poner en práctica **políticas y programas que respondan a las necesidades específicas de los distintos**

grupos de población. Es importante adaptar los programas a las personas sin hogar, a quienes prestan servicios sexuales, a las personas que han sufrido un trauma y a otras personas que se enfrentan a obstáculos para acceder a los servicios, como las personas con comorbilidades adicionales de salud mental, las que están o han estado encarceladas y las mujeres embarazadas.

- Es necesario conceder una mayor prioridad a la importancia de **la salud mental en la prevención y el tratamiento** de los trastornos por **consumo de drogas**. Los estudios científicos actuales sobre psicodélicos y los ensayos clínicos conexos ponen de manifiesto su potencial para el tratamiento de algunos trastornos mentales, si bien la supervisión médica es un componente fundamental que garantiza sus beneficios al tiempo que reduce los daños.
- El número sin precedentes de personas desplazadas exige una inversión mucho mayor en iniciativas de prevención del consumo de drogas y en tratamientos y servicios relacionados con las drogas para reducir al mínimo las consecuencias adversas para la salud pública y la sociedad en el marco de un proceso asistencial continuo **en contextos humanitarios**.
- Es preciso asumir compromisos políticos y financieros que permitan ampliar intervenciones capaces de **atajar las desigualdades estructurales y económicas, las normas socioculturales nocivas, la desigualdad de género y la violencia de género**, que favorecen las epidemias de VIH y de hepatitis entre los consumidores de drogas.

Las economías de las drogas ilícitas, la delincuencia conexa, los desplazamientos y los conflictos

Las economías de las drogas ilícitas, la delincuencia conexa, los desplazamientos y los conflictos están acelerando la destrucción del medio ambiente y degradando los derechos humanos, en particular en los grupos vulnerables.

- El tráfico de drogas agrava las amenazas de carácter delictivo que perjudican a las comunidades vulnerables, al degradar sus derechos a la seguridad y a un medio de subsistencia, así como el derecho a vivir en un medio ambiente limpio, saludable y sostenible, como reconoció la Asamblea General en su resolución 76/300 de 2022:
 - En la cuenca del Amazonas, el tráfico y la producción de drogas se entremezclan con actividades ilegales o no reguladas, perjudiciales para el medio ambiente y la sociedad, que en algunos casos incluso financian. Entre esas actividades figuran, en algunas zonas de la Amazonia, la ocupación ilegal de tierras y el pastoreo, la tala ilegal, la minería ilegal, el tráfico de especies de fauna y flora silvestres y otros delitos contra el medio ambiente.
 - **Los Pueblos Indígenas** y otras comunidades locales están atrapados en el nexo delictivo de la cuenca del Amazonas; son víctimas de desplazamientos, envenenamiento por mercurio y otras consecuencias graves para la salud, así como de una mayor exposición a la violencia y la victimización.
- Los problemas relacionados con las drogas plantean mayores amenazas en el contexto de **los conflictos y los desplazamientos**, a lo que se suman la ralentización económica, la inflación y otras crisis conexas. En los seis primeros meses de 2022 se registró una cifra sin precedentes que superó los 100 millones de desplazados forzados en todo el mundo.
- La prevención y el tratamiento de los trastornos causados por el consumo de drogas entre las personas desplazadas se ha convertido en una tarea cada vez más difícil. Además, las poblaciones desplazadas por la fuerza se encuentran entre los grupos marginados que sufren traumas físicos y psicológicos y elevados niveles de vulnerabilidad socioeconómica, lo que aumenta el riesgo de desarrollar trastornos mentales y trastornos por consumo de sustancias.
- En lo que respecta a la oferta, el potencial de producción y tráfico de drogas facilita los ciclos de inestabilidad en las zonas afectadas por conflictos. El conflicto armado de Ucrania ha desplazado las rutas de la heroína y la cocaína, si bien existe un riesgo incipiente de que aumente la fabricación y el tráfico de drogas sintéticas. En el Sahel, el tráfico ilícito de drogas permite financiar a grupos armados no estatales e insurgentes mediante “impuestos” a cambio de protección. En Haití, los traficantes de cocaína y cannabis aprovechan la permeabilidad de las fronteras, lo que permite a bandas de delincuentes fuertemente armadas atacar puertos, carreteras e infraestructuras críticas.

Posibles respuestas:

Los daños al medio ambiente y a las comunidades aisladas y vulnerables exigen la adopción de medidas de respuesta más integradas capaces de hacer frente a las economías de las drogas ilícitas a escala local y nacional.

- La protección de los entornos frágiles que los traficantes de drogas y otros delincuentes utilizan o explotan aumenta la complejidad y exige actuaciones integradas que permitan hacer frente a los problemas relacionados con las drogas y el medio ambiente a los que se enfrentan los Estados Miembros, en particular en la cuenca del Amazonas y en otros Estados que albergan ecosistemas amenazados y de gran valor en su territorio.
- Se requieren intervenciones específicas de ámbito comunitario en favor de las comunidades locales e indígenas que protejan su derecho a la salud y la seguridad y a un medio ambiente limpio, saludable y sostenible, en consonancia con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, sin dejar de atender sus necesidades y de ofrecer alternativas sostenibles a la economía ilícita.
- Se necesitan recursos adicionales y estrategias complementarias que interrumpan el ciclo de inestabilidad y subsanen las deficiencias del estado de derecho que permiten que los traficantes de drogas y otros delincuentes se aprovechen de las poblaciones y regiones vulnerables.
- Los países frágiles y los que atraviesan situaciones de conflicto, como Ucrania y Haití, requieren una vigilancia y un apoyo constantes para evitar que el desarrollo o la expansión de las economías de las drogas ilícitas agraven el conflicto y la inestabilidad o dificulten la recuperación.

Drogas sintéticas e innovaciones en el suministro de drogas de origen vegetal

Las drogas sintéticas y las innovaciones en la fabricación y el tráfico ilícitos de drogas dificultan las respuestas en materia de justicia.

- Los mercados ilegales de drogas se están transformando a gran velocidad y, en algunas regiones, de forma drástica, debido a un predominio cada vez mayor de las **drogas sintéticas**. La fabricación de drogas sintéticas es barata, fácil y rápida. Como las drogas sintéticas no están ligadas a cultivos geográficamente fijos, sino que utilizan un amplio espectro de precursores, la oferta puede reubicarse más cerca de los mercados de consumo y los productos incautados pueden sustituirse rápidamente, lo que frustra las intervenciones destinadas a hacer cumplir las leyes sobre drogas:
 - La metanfetamina es la droga sintética de fabricación ilegal más importante del mundo. Los delincuentes emplean técnicas de síntesis novedosas, están estableciendo nuevas bases de operaciones y utilizan precursores no sometidos a fiscalización para eludir las respuestas de los organismos encargados de hacer cumplir la ley y los órganos reguladores.
 - El fentanilo, un potente opioide sintético, está transformando los mercados de la droga en América del Norte y está contribuyendo a los elevados niveles de sobredosis registrados entre los consumidores de drogas. En 2021, se produjeron casi 90.000 muertes por sobredosis de opioides en América del Norte, que en su mayoría estaban relacionadas con fentanilos fabricados ilegalmente.
- Tras varios años de relativa estabilidad, en 2021 se registró un **aumento en el número de incautaciones y en el volumen incautado de nuevas sustancias psicoactivas (NSP)** de origen sintético, que se incrementaron en un 40 % con respecto al año anterior, hasta alcanzar 19 toneladas. Según datos preliminares, se han identificado 1.184 NSP, que están sometidas a vigilancia por las autoridades.

- **La disponibilidad de precursores y el uso de plataformas de comunicación en línea** reducen las barreras de entrada a los delincuentes y hacen que la fabricación ilegal de drogas sea más ágil, modular y tecnificada. La información disponible en línea sobre la forma de sintetizar drogas sintéticas es fácil de conseguir, lo que permite que su fabricación se extienda cada vez más:
 - El análisis de las transacciones en la red oscura indica que en ese medio se está produciendo un giro hacia la distribución al por mayor, mientras que las transacciones al por menor parecen estar aumentando en las plataformas de los medios sociales. Un examen de las transacciones mediante tecnología de cadena de bloques en los mercados de la red oscura indica que el valor medio de las transacciones ha aumentado de unos 100 dólares en 2018 a 500 dólares en 2021 y que, al mismo tiempo, se ha producido un notable descenso en el número de compradores activos y de transacciones en general.
 - Los datos autodeclarados de quienes consumen drogas parecen indicar que recientemente se ha producido un cambio hacia las plataformas de los medios sociales en la compra de drogas, especialmente de cannabis, cocaína y éxtasis, si bien las nuevas sustancias psicoactivas se siguen adquiriendo y vendiendo mayoritariamente en los foros de la red oscura.
- La fragmentación de las cadenas de suministro y los grupos delictivos con conexiones poco sólidas están impulsando **la expansión de la oferta de drogas, especialmente de cocaína**, mediante nuevos mercados y puntos de distribución, así como el aumento del consumo en los mercados tradicionales. Los grupos de traficantes son menos rígidos y jerárquicos, y más innovadores y adaptables. Las transformaciones en el modo en que se organizan o actúan los grupos delictivos pueden hacerlos menos susceptibles a las intervenciones tradicionales de las fuerzas del orden, ya que pueden sustituirse partes de la cadena de suministro o del producto.
- **Los datos más recientes indican unos niveles casi sin precedentes de cultivo ilícito de coca y opio**, si bien la prohibición de las drogas en el Afganistán puede repercutir en la cosecha de opio de 2023 en ese país, lo que aumenta la necesidad de emprender iniciativas de desarrollo alternativo. La producción mundial de opio siguió siendo alta, y ascendió a 7.800 toneladas en 2022, debido principalmente a los elevados niveles de producción en el Afganistán. La combinación de la dinámica del mercado en Europa Occidental, el segundo mercado más importante de cocaína del mundo, y de una mayor eficiencia en la producción de cocaína en origen ha dado lugar a un aumento en la fabricación de cocaína, que alcanzó la cifra récord de 2.300 toneladas en 2021.

Posibles respuestas:

Los continuos cambios en las estrategias y las tácticas que emplean los grupos delictivos y los traficantes, que se alejan de los métodos y modos de producción tradicionales, requieren estrategias de aplicación de la ley más específicas y estratégicas.

- Los grupos dedicados al tráfico de drogas están cada vez más fragmentados y gestionan únicamente determinadas partes de la cadena de suministro, por lo que las operaciones policiales solo podrán ser eficaces si se centran en el ecosistema de los mercados ilícitos en su conjunto y no en células o envíos concretos. Ello requiere un complejo análisis operacional y la creación de un clima de confianza en y entre los organismos nacionales encargados de hacer cumplir la ley, a fin de intercambiar información de inteligencia y garantizar una cooperación nacional e internacional fluida y ágil cuando sea necesario.
- Dado el aumento de los niveles de tráfico de drogas por vías de navegación y rutas marítimas en envíos en contenedores, los puertos siguen siendo nodos importantes por los que se introducen drogas de contrabando en los países, lo que justifica la aplicación de un control más eficaz centrado en posibles puestos de control.
- La continua expansión de la fabricación de drogas sintéticas en nuevas regiones mediante nuevos métodos exige redoblar los esfuerzos para vigilar los cambios que se producen en los mercados de la droga y responder con políticas más específicas encaminadas a reducir el acceso a precursores y el abastecimiento en línea.
- La incautación de drogas podría afectar cada vez menos a la oferta, ya que los grupos delictivos pueden sustituir las drogas incautadas con facilidad y por poco dinero. Por tanto, la función de las fuerzas del orden en la evaluación de la

calidad y el tipo de drogas que se venden en los mercados es cada vez más importante para comprender mejor la forma en que los proveedores están cambiando sus estrategias y los riesgos a los que se enfrentan quienes consumen drogas.

- A fin de reducir el suministro de los insumos necesarios para la fabricación de drogas sintéticas es fundamental centrarse en mayor medida en el acceso a las sustancias químicas, lo que también implica mejorar la supervisión de las grandes industrias y las medidas destinadas a atajar la corrupción.
- El desarrollo alternativo sigue siendo un pilar fundamental de las políticas de reducción de la oferta destinadas a los agricultores del Afganistán, Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Myanmar, el Perú, la República Democrática Popular Lao y otros países en los que se cultivan drogas de forma ilícita, con el fin de posibilitar medios de vida sostenibles alejados de la economía de la droga.
- La posible reducción drástica del cultivo ilícito de opio en el Afganistán en 2023 reportará beneficios a escala mundial, si bien será a expensas de muchos agricultores del país que carecen de medios alternativos de generación de ingresos. La responsabilidad compartida exige que los donantes, en particular a los que más se beneficiarán de la reducción del tráfico de heroína afgana, presten apoyo con carácter urgente a la población de las zonas rurales del Afganistán para que puedan desarrollar medios de subsistencia alejados del cultivo ilícito de opio.

Marcos para el uso médico de drogas sometidas a fiscalización

Nuevos estudios científicos sobre el uso de sustancias sometidas a fiscalización para el tratamiento de trastornos mentales revelan el potencial de esos tratamientos, si bien los organismos reguladores podrían aumentar los daños si no se da prioridad a la salud pública frente a los intereses comerciales.

- En algunas jurisdicciones se están realizando ensayos clínicos con **psicodélicos** para el tratamiento de trastornos mentales y por consumo de sustancias a un ritmo sin precedentes, lo que permite albergar cierta esperanza de que esos compuestos puedan ser eficaces para tratar determinados trastornos psicológicos resistentes al tratamiento. No obstante, el **rápido ritmo de los avances** aumenta el riesgo de que las personas, en particular los jóvenes, tengan la percepción de que esas sustancias son “seguras” o no perjudiciales, independientemente del contexto, lo que a su vez podría fomentar un consumo no supervisado y con fines no médicos.
- Ante el creciente interés comercial por desarrollar nuevos mercados de drogas legales y beneficiarse de ello, dar **prioridad a las cuestiones de salud pública** sigue siendo un reto. Si los marcos para el uso médico no están bien diseñados y adecuadamente dotados, de manera que se garantice el acceso a drogas para fines médicos y su disponibilidad, algunos enfoques podrían contribuir a la creación de mercados ilícitos mediante un suministro limitado o la desviación de los tratamientos para usos no médicos.
- Se están adoptando diversos enfoques para regular el **uso médico del cannabis**. Las decisiones adoptadas por los organismos reguladores a la hora de definir un mercado médico determinan la porosidad del mercado. Los tipos de productos autorizados en el mercado médico, quién puede producir para el mercado, y quién tiene acceso al consumo de cannabis y en qué condiciones médicas son consideraciones importantes que pueden determinar la amplitud y el alcance de un régimen de cannabis medicinal.
- Los enfoques normativos pueden concebirse de manera que garanticen una disponibilidad suficiente de productos que tengan garantía de seguridad y eficacia demostradas, al tiempo que restringen el acceso para atender exclusivamente las necesidades médicas legítimas. Esos enfoques también pueden limitar el posible trasvase a un mercado de uso no médico o consumo recreativo.

Posibles respuestas:

Una reglamentación bien concebida puede contribuir a configurar el panorama de las drogas con el fin de limitar la desviación, reducir los mercados ilícitos y mitigar los daños para la salud pública en los casos de jurisdicciones que se planteen ampliar el acceso a sustancias psicoactivas para utilizarlas en un espectro cada vez más amplio de tratamientos.

- Cada vez hay más datos empíricos que indican que la reglamentación del acceso al cannabis con fines médicos produce resultados diversos en función de sus características.
- Las políticas encaminadas a fiscalizar el tipo de producto que se comercializa para determinadas afecciones pueden limitar el acceso no médico o recreativo con más eficacia que las que tienen en cuenta los intereses comerciales.
- A medida que avanza la investigación sobre los psicodélicos, la normativa y las políticas que rigen la adecuada administración de los nuevos tratamientos contribuirán a prevenir las consecuencias no deseadas de un consumo no supervisado o de su desviación.

NOVEDADES MÁS DESTACADAS, POR DROGA

	Demanda	Oferta	Cuestiones clave
CANNABIS	<ul style="list-style-type: none"> • El cannabis sigue siendo con mucho la droga que más se consume en el mundo • Se calcula que 219 millones de personas consumieron cannabis en 2021, es decir, el 4 % de la población mundial • El número de personas que consumen cannabis ha aumentado en un 21 % en el último decenio • La región donde más cannabis se consume sigue siendo América del Norte, donde el 17,4 % de la población de 15 a 64 años consumió esa droga en 2021 • El cannabis sigue siendo la droga principal que consumen la mayoría de las personas que se someten a tratamiento en África • El porcentaje de mujeres que consume cannabis varía según la región y subregión, desde el 9 % en Asia hasta el 42 % en América del Norte (2021) 	<ul style="list-style-type: none"> • De las evaluaciones cualitativas se desprende que el cultivo de cannabis siguió disminuyendo en 2021, aunque más lentamente que en 2020 • Las incautaciones de resina de cannabis disminuyeron en 2021 tras haber alcanzado una cifra récord en 2020, pero siguieron siendo las más elevadas de que se tiene constancia, tan solo superadas por las registradas en el año anterior • Las incautaciones de hierba de cannabis disminuyeron en 2021 tras haber experimentado un aumento considerable en 2020, siguiendo la tendencia a la baja registrada en el decenio anterior debido a la gran reducción de las incautaciones en América del Norte 	<ul style="list-style-type: none"> • Los períodos de confinamiento durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) contribuyeron al aumento del consumo de cannabis, desde el punto de vista tanto de la cantidad consumida como de la frecuencia de consumo • El cannabis es el responsable de una proporción importante de los daños relacionados con las drogas en todo el mundo, debido en parte a la elevada prevalencia de su consumo: según las estimaciones, un 41 % de los casos de trastornos por consumo de drogas en todo el mundo son trastornos por consumo de cannabis (2019). En 2021, aproximadamente el 46 % de los países notificaron que el cannabis era la droga vinculada al mayor número de trastornos por consumo de drogas, y el 34 % lo señalaron como la principal droga que motivaba el tratamiento • Se ha demostrado que los cannabinoides son eficaces para tratar algunas afecciones, pero se dispone de escasas pruebas de su eficacia con respecto a otras muchas. Muchos países han aprobado disposiciones que regulan el consumo de cannabis con fines médicos, pero el enfoque normativo del cannabis medicinal difiere enormemente de unos países a otros
OPIOIDES	<ul style="list-style-type: none"> • Se calcula que 60 millones de personas consumieron opioides en 2021, es decir, el 1,2 % de la población mundial. La mitad de ellas residían en Asia Meridional o Asia Sudoccidental • Se calcula que, de las personas que consumieron opioides en 2021, 31,5 millones consumieron opiáceos, principalmente heroína • El nivel mundial de consumo de opioides se mantuvo estable en 2021 tras haber aumentado ligeramente entre 2017 y 2019 • Alrededor del 38 % de las personas en tratamiento por consumo de drogas en 2021 señalaron los opioides como droga principal • Los opioides siguen siendo el grupo de drogas más letal, ya que causaron dos tercios de las muertes relacionadas directamente con las drogas (sobre todo por sobredosis) • La proporción de mujeres con respecto al total de personas que hicieron un uso inadecuado de los fármacos opioides en 2021 fue notablemente alta en comparación con el resto de las drogas (el 47 %), mientras que el porcentaje de mujeres en general con respecto al total de consumidores de opiáceos fue inferior (el 25 %) 	<ul style="list-style-type: none"> • La superficie mundial dedicada al cultivo de adormidera aumentó en un 28 % en 2022. La producción de opio disminuyó en un 3 %, pero la tendencia a largo plazo se mantuvo al alza • La mayor parte (el 80 %) de la producción ilícita mundial de opio siguió concentrándose en el Afganistán en 2022 • La ruta de los Balcanes sigue siendo la principal vía de tráfico de opiáceos; en 2021, las incautaciones de drogas realizadas en esa ruta repuntaron tras haberse visto afectadas por el comienzo de la pandemia de COVID-19 en 2020 • Las incautaciones de fármacos opioides aumentaron drásticamente en 2021, en consonancia con una tendencia al alza prolongada 	<ul style="list-style-type: none"> • Las dos epidemias de consumo no médico de opioides —la relativa a los fentanilos en América del Norte y la relativa al consumo no médico de tramadol en el Norte de África, África Occidental, el Cercano Oriente y Oriente Medio y Asia Sudoccidental— siguen comportando riesgos considerables para la salud • En África hay indicios de que en los últimos años se ha producido un aumento del consumo de tramadol con fines no médicos y de los daños conexos • En América del Norte, las muertes por sobredosis, impulsadas por el consumo de fentanilos, alcanzaron niveles sin precedentes durante la pandemia de COVID-19 • El acceso a fármacos opioides para el tratamiento del dolor y los cuidados paliativos sigue variando considerablemente entre los países de ingreso bajo y mediano y los países de ingreso alto

	Demanda	Oferta	Cuestiones clave
COCAÍNA	<ul style="list-style-type: none"> Se calcula que 22 millones de personas consumieron cocaína en 2021, lo que representa el 0,4 % de la población mundial Las Américas y Europa Occidental y Central siguen siendo los dos principales mercados de consumo de cocaína, La demanda ha aumentado en África y Asia en los últimos veinte años, pero sigue siendo desigual en el plano regional y la falta de datos no permite entender bien la magnitud del consumo en esas dos regiones 	<ul style="list-style-type: none"> La fabricación de cocaína alcanzó en 2021 un nuevo récord de 2.304 t de cocaína pura Las incautaciones se realizan cada vez más cerca de los centros de producción de América del Sur, donde la cantidad total incautada ya triplica con creces la incautada en América del Norte El tráfico de cocaína tiene lugar mayormente por mar y por rutas más variadas desde el punto de vista geográfico: casi el 80 % de las cantidades de cocaína incautadas están vinculadas al tráfico marítimo 	<ul style="list-style-type: none"> Tras el estancamiento experimentado durante la pandemia de COVID-19, el mercado mundial de la cocaína ha seguido creciendo: el consumo se ha incrementado en todo el mundo a lo largo del último decenio y el tráfico también va en aumento, lo que ha ido acompañado de máximos históricos de fabricación e incautación Los mercados de la cocaína también se están expandiendo fuera de los mercados tradicionales de América del Norte y Europa Occidental, concretamente a África y Asia África juega un papel cada vez más destacado en la oferta mundial, con lo que han surgido nuevos centros de tráfico de cocaína
ESTIMULANTES DE TIPO ANFETAMÍNICO	<ul style="list-style-type: none"> Se calcula que 36 millones de personas consumieron anfetaminas en 2021, es decir, el 0,7 % de la población mundial Las evaluaciones cualitativas realizadas parecen indicar que el consumo de anfetaminas aumentó en 2021 y en el último decenio La prevalencia del consumo y el número de personas que consumen anfetaminas son más elevados en América del Norte; Asia Oriental y Sudoriental ocuparía el segundo lugar en cuanto al número de consumidores Se calcula que 20 millones de personas consumieron sustancias de la familia del éxtasis en 2021, lo que equivale al 0,4 % de la población mundial 	<ul style="list-style-type: none"> En 2021 se incautaron cantidades récord de estimulantes de tipo anfetamínico, entre los cuales predominaba la metanfetamina a nivel mundial El tráfico de estimulantes de tipo anfetamínico, en particular el de metanfetamina, se ha extendido geográficamente y se ha observado un crecimiento notable en algunos mercados no tradicionales El mercado del “captagon” sigue prosperando en el Cercano Oriente y Oriente Medio, y en 2021 las incautaciones de esa sustancia alcanzaron un máximo histórico Las incautaciones parecen indicar que cada vez se utilizan más los precursores de la 1-fenil-2-propanona (P-2-P) para fabricar metanfetamina, y menos la efedrina y la seudofedrina, aunque la utilización de estas dos sustancias sigue estando muy extendida 	<ul style="list-style-type: none"> En lo que respecta al tratamiento, la brecha de género es especialmente pronunciada en el caso de las mujeres que consumen estimulantes de tipo anfetamínico, ya que representan casi una de cada dos personas que consumen anfetaminas, pero tan solo una de cada cuatro personas que se someten a tratamiento por trastornos por consumo de esas sustancias La fabricación y el consumo de metanfetamina han continuado expandiéndose fuera de los mercados tradicionales de esa droga, es decir, Asia Oriental y Sudoriental y América del Norte, sobre todo a Asia Sudoccidental, Europa y África El aumento del consumo y de la fabricación de metanfetamina en el Afganistán resulta cada vez más preocupante en Asia Sudoccidental, donde el tráfico de esa sustancia se está expandiendo fuera de la región
NUEVAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	<ul style="list-style-type: none"> La magnitud del consumo de nuevas sustancias psicoactivas (NSP) es inferior a la de las drogas sometidas a fiscalización internacional En 2021 se consumían NSP en la mayoría de los países Los pocos datos disponibles, principalmente de países de ingreso alto, parecen indicar que las NSP que más se consumen son los agonistas sintéticos de los receptores de cannabinoides (“cannabinoides sintéticos”) y la ketamina El consumo de NSP podría estar disminuyendo en América del Norte y Europa, pero es probable que en Europa Oriental, Asia y, tal vez, África se estén produciendo incrementos a medio plazo de su consumo Muchas de las personas que consumen NSP lo hacen sin saberlo, ya que algunas de esas sustancias se utilizan para adulterar otras drogas, o las reemplazan, a veces con consecuencias mortales 	<ul style="list-style-type: none"> Las incautaciones de NSP de origen vegetal, entre las que predominan el <i>kratom</i> y el <i>khat</i>, disminuyeron en 2021 tras haber alcanzado un máximo histórico en 2019 En 2020 y 2021 notificaron incautaciones de NSP sintéticas un total de 44 países, lo que representó un aumento con respecto a los 36 que habían notificado incautaciones diez años antes. Esas incautaciones eran pequeñas y consistían por lo general en ketamina, seguida de catinonas y cannabinoides sintéticos El número de NSP distintas disponibles en el mercado aumentó de 555 en 2020 a 618 en 2021, de las que 87 se detectaron por primera vez Se notificaron aumentos en casi todas las categorías, salvo las NSP opioides, mientras que el número de análogos del fentanilo presentes en el mercado disminuyó ligeramente en 2021 	<ul style="list-style-type: none"> Los sistemas de fiscalización han logrado contener la propagación de las NSP en los países de ingreso alto, pero la extensión geográfica del tráfico de NSP sigue aumentando En algunas subregiones, como Europa Oriental y Asia Central, las NSP se han convertido en un grave problema El consumo de ketamina, que sigue siendo una de las sustancias que más se consumen en Asia Oriental y Sudoriental, se sigue propagando en varias subregiones; esa droga se consume sola y también como parte de mezclas de drogas cuyo contenido desconocen en gran medida quienes las consumen

EVOLUCIÓN REGIÓN POR REGIÓN

	Demanda	Oferta	Cuestiones clave
ÁFRICA	<ul style="list-style-type: none"> El consumo de cannabis es especialmente elevado en África Occidental y Central, donde la prevalencia del consumo en el año anterior en 2021 fue de casi el 10 % (30 millones de personas), lo que refleja en gran medida la prevalencia del consumo de cannabis en Nigeria La prevalencia del consumo de opioides estimada en 2021 (1,2 %) es también la más elevada de la subregión. El consumo no médico de tramadol sigue planteando una amenaza, en particular en el Norte de África y en África Occidental y Central En otras partes de África, la mayoría de los consumidores de opioides consumen opiáceos, sobre todo heroína y, en unos pocos países, codeína y opio El consumo de cocaína parecería estar aumentando de manera generalizada en todo el continente, en particular en África Occidental y Meridional, como se deduce del número de personas en tratamiento por consumo de drogas, aunque los datos de que se dispone al respecto son escasos Si bien el consumo de <i>khat</i>, una NSP de origen vegetal, está muy extendido en África Oriental, el consumo de NSP sintéticas se notifica, sobre todo, en África Meridional, pero los datos sobre ambos fenómenos son escasos De las 980.000 personas que se inyectan drogas en África, más de 100.000 (el 11,3 %) viven con el VIH. Dentro de la región, África Meridional tiene la mayor prevalencia de personas que se inyectan drogas en la población (el 0,18 %) y la mayor prevalencia del VIH en las personas que se inyectan drogas (21,9 %) 	<ul style="list-style-type: none"> En el Norte de África se concentra buena parte del tráfico interregional de resina de cannabis con destino a Europa Occidental La mitad de la cantidad de fármacos opioides incautados en todo el mundo entre 2017 y 2021 se concentra en África, en gran parte debido al consumo no médico de tramadol En África, la mayor parte de las incautaciones de cocaína se realizan cerca de las costas. La región, en particular África Occidental, se utiliza como zona de reexpedición de la cocaína procedente de América del Sur con destino a Europa El tráfico de heroína procedente de Asia Sudoccidental atraviesa todas las subregiones de África, a menudo a través de África Oriental como punto de entrada, y continúa con destino a otros mercados de África y a los mercados de consumo de Europa Occidental y Central 	<ul style="list-style-type: none"> En África, la diferencia entre los géneros en lo que respecta al consumo de drogas es muy pronunciada: nueve de cada diez personas que consumen cannabis son hombres La mayoría de las personas en tratamiento por trastornos por consumo de drogas en África tienen menos de 35 años El cannabis y los opioides son las drogas que motivan que más personas con trastornos por consumo de drogas se sometan a tratamiento en África África sigue siendo una región clave del tráfico de cocaína, en África Occidental, de heroína, en África Oriental, y de cannabis, producido principalmente en la propia región La epidemia de opioides relacionada con el consumo no médico de tramadol sigue planteando considerables riesgos para la salud y, en consecuencia, la demanda de tratamiento por trastornos por consumo de tramadol está aumentando en algunos países de África África Occidental y Central siguen siendo las subregiones con menor acceso a medicamentos sometidos a fiscalización internacional para el tratamiento del dolor y los cuidados paliativos, con una media de 8 dosis diarias definidas por millón de habitantes en 2021, frente a 28.868 dosis diarias definidas por millón de habitantes en América del Norte La prevalencia de las personas que se inyectan drogas y viven con el VIH resulta especialmente preocupante en África Meridional
AMÉRICA	<ul style="list-style-type: none"> El consumo de opioides sigue siendo elevado en América del Norte, donde el 3,3 % de la población adulta declaró haberlos consumido en el año anterior (10,9 millones de personas) en 2021 América del Sur y Centroamérica y el Caribe son las subregiones con la mayor proporción de personas en tratamiento por consumo de productos de la cocaína a nivel mundial El consumo no médico de fármacos estimulantes en las Américas es más elevado que en las demás regiones En los últimos años ha aumentado considerablemente el número de personas en tratamiento por trastornos relacionados con la metanfetamina en América del Norte, en particular en México La prevalencia de personas que se inyectan drogas en América del Norte es elevada, donde se estima que un 1,0 % de la población (3,4 millones de personas) se inyectaron drogas en 2021; no obstante, la prevalencia estimada del 	<ul style="list-style-type: none"> Las interceptaciones de cannabis están disminuyendo sensiblemente en América del Norte, pese al rápido crecimiento del mercado del cannabis, ya que la interceptación de esta sustancia ha dejado de ser una prioridad La fabricación de cocaína en América del Sur alcanzó un récord de 2.304 t (cocaína pura) en 2021 Las incautaciones de cocaína se han acercado a los centros de producción de América del Sur, donde la cantidad total incautada ya triplica con creces la incautada en América del Norte La mayor parte de la metanfetamina que se fabrica en América del Norte se destina al consumo en esa misma subregión. Los datos sobre incautaciones parecen indicar que tanto el tamaño de los laboratorios como su volumen de producción están aumentando, aunque es probable que el número de laboratorios esté disminuyendo 	<ul style="list-style-type: none"> La epidemia de opioides relacionada con los fentanilos de producción ilícita está elevando hasta máximos históricos las muertes por sobredosis en América del Norte, fenómeno que se aceleró durante la pandemia de COVID-19 La brecha de género en lo que respecta al consumo de cannabis se está cerrando en América del Norte, donde el nivel de consumo de esa droga es especialmente elevado Las Américas se ven afectadas por el aumento del tráfico de cocaína, vinculado a los niveles sin precedentes que ha alcanzado la fabricación de esa droga en América del Sur Las economías de las drogas ilícitas y la delincuencia conexas, los desplazamientos de la población y los conflictos están acelerando la destrucción del medio ambiente y degradando los derechos humanos, en particular en los grupos vulnerables de la cuenca del Amazonas La expansión del mercado de la metanfetamina en América del Norte lleva aparejado un

	Demanda	Oferta	Cuestiones clave
	<p>VIH en las personas que se inyectan drogas (el 7 %) está muy por debajo de la media mundial</p>	<ul style="list-style-type: none"> En 2021 se registró un máximo histórico de las incautaciones de metanfetamina en América del Norte, pese a las breves perturbaciones que sufrió el mercado al comienzo de la pandemia de COVID-19 	<p>aumento de los daños relacionados con esa droga, que se manifiestan en el número de hospitalizaciones, tratamientos y muertes por sobredosis</p>
ASIA	<ul style="list-style-type: none"> Más de la mitad del número estimado de personas que consumen opioides en todo el mundo se encuentra en Asia (el 1,1 % de la población de la región); la prevalencia del consumo de opioides en 2021 en Asia Sudoccidental fue una de las más elevadas del mundo (el 3,2 %) En Asia Oriental y Sudoriental, la droga que suscita más preocupación es la metanfetamina, mientras que en Asia Sudoccidental y Asia Meridional predominan los opiáceos, en particular el opio y la heroína, y en el Cercano Oriente y Oriente Medio, el “captagon” El consumo de metanfetamina ha aumentado en los últimos años en el Afganistán, y hay testimonios de que el consumo de metanfetamina y de comprimidos de “captagon” está aumentando en Asia Sudoccidental y en los países del Golfo, si bien no se dispone de estimaciones recientes En Asia Oriental y Sudoriental existe desde hace tiempo un mercado de la ketamina destinada a usos no médicos La mayor brecha de género en lo que respecta al consumo de drogas se da en Asia, donde 91 de cada 100 personas que consumieron cannabis en el año anterior son hombres En Asia se concentra el mayor número de personas que se inyectan drogas de todo el mundo (5,2 millones en 2021) y, dentro de ese grupo, de personas que viven con la hepatitis C (2,8 millones); la subregión con mayor prevalencia del VIH en las personas que se inyectan drogas es Asia Sudoccidental (29,3 %) 	<ul style="list-style-type: none"> La producción de opiáceos disminuyó ligeramente en 2022 en Asia Sudoccidental, pero aumentó en Asia Sudoriental, subregiones que suman aproximadamente el 90 % de la producción mundial de opiáceos Hay indicios de que la fabricación de metanfetamina ha aumentado en el Afganistán en los últimos años El mercado del “captagon” en el Cercano Oriente y Oriente Medio sigue prosperando, y en 2021 las incautaciones de esa sustancia alcanzaron un máximo histórico En Asia Sudoriental se fabrican cantidades considerables de metanfetamina. En 2021, las incautaciones de metanfetamina siguieron aumentando rápidamente en Asia Sudoriental, pero siguieron disminuyendo en Asia Oriental Las incautaciones de cocaína parecen indicar que se ha producido una expansión geográfica del tráfico de cocaína a Asia, región en la que se realizaron grandes incautaciones en el período 2019-2021 	<ul style="list-style-type: none"> El nivel de la producción de opio en el Afganistán siguió siendo elevado en 2022, pero aún están por verse los efectos que tendrán en la cosecha de adormidera de 2023 la prohibición del cultivo anunciada en ese país en abril de 2022 y las medidas que se adopten para llevarla a efecto y exigir su cumplimiento. Los cambios en la producción de opio en el Afganistán repercutirán en los mercados de los opiáceos de casi todas las regiones del mundo El mercado de la metanfetamina fabricada en el Afganistán se está expandiendo a Asia Sudoccidental y otras zonas El mercado de la metanfetamina sigue expandiéndose en Asia Sudoriental El consumo de NSP parece estar aumentando en Asia Central y Transcaucasia Los grandes mercados de consumo de los países del Golfo se siguen abasteciendo de pastillas de “captagon” fabricadas en el Levante La crisis de los opioides relacionada con el consumo no médico de tramadol en el Norte de África y en África Occidental también se extiende al Cercano Oriente y Oriente Medio Los niveles de prevalencia del consumo de opioides y de personas que se inyectan drogas y viven con el VIH en Asia Sudoccidental se encuentran entre los más elevados del mundo
EUROPA	<ul style="list-style-type: none"> Europa Occidental y Central sigue siendo el segundo mercado de la cocaína más grande del mundo La anfetamina es el segundo estimulante más consumido en Europa, después de la cocaína Las tendencias más recientes apuntan a un aumento del consumo de metanfetamina en la región Europa sigue siendo un importante mercado de consumo de éxtasis Los opioides siguen siendo el principal tipo de droga que motiva el tratamiento en Europa, pero el cannabis le sigue de cerca y es la droga primaria más común entre las personas que se someten a tratamiento por primera vez El consumo de NSP, aparentemente estable en Europa Occidental y Central, parece estar aumentando en Europa Oriental, donde se ha convertido en un problema preocupante 	<ul style="list-style-type: none"> El tráfico de hierba de cannabis sigue siendo una cuestión de carácter mayormente intrarregional en Europa Occidental y Central; se importan cantidades sustanciales de resina de cannabis a esta subregión desde el Norte de África En Europa Occidental y Central se sigue concentrando buena parte de la actividad de fabricación de drogas sintéticas, sobre todo éxtasis y anfetamina, aunque hay indicios de que la fabricación de metanfetamina se está extendiendo por la subregión Los mercados de drogas de la red oscura siguieron creciendo en 2021 debido en gran medida a Hydra, el mayor mercado rusoparlante de la red oscura hasta su desmantelamiento en abril de 2022 	<ul style="list-style-type: none"> La larga tendencia al alza del consumo de cocaína se frenó en 2020 durante las primeras etapas de la pandemia de COVID-19, pero parece haber repuntado en 2021 y 2022 en Europa Occidental y Central En Europa Occidental y Central ha aumentado el número de personas en tratamiento por trastornos por consumo de cannabis; casi la mitad de las personas que acudieron a servicios de tratamiento por primera vez en 2020 recibieron tratamiento por consumo de cannabis En Europa Oriental, el mercado de las NSP creció en 2021, probablemente debido al aumento de la oferta en línea, sobre todo de catinonas La prevalencia de las personas que se inyectan drogas y viven con el VIH y la hepatitis C suscita gran preocupación en Europa Oriental

	Demanda	Oferta	Cuestiones clave
	<ul style="list-style-type: none"> • La mayor prevalencia de personas que se inyectan drogas se registra en Europa Oriental (el 1,3 % en 2021), así como de personas que se inyectan drogas y viven con el VIH (25,4 %) y la hepatitis C en todo el mundo 		
OCEANÍA	<ul style="list-style-type: none"> • El consumo de cocaína en el año anterior en la subregión de Australia y Nueva Zelandia sigue siendo el más alto del mundo • El consumo de cocaína (según el análisis de las aguas residuales) es menor que en otras partes del mundo, de lo que se desprende que la mayoría de las personas que consumen cocaína solo lo hacen de manera ocasional • El consumo de éxtasis en el año anterior en la subregión de Australia y Nueva Zelandia sigue siendo con mucho el más alto del mundo; esto concuerda con los niveles de MDMA encontrados al analizar las aguas residuales • El consumo de cannabis es notablemente superior a la media mundial; en la subregión de Australia y Nueva Zelandia, la prevalencia del consumo es superior al 10 % 	<ul style="list-style-type: none"> • Las incautaciones de heroína, morfina y cocaína aumentaron en 2021 • Las incautaciones de metanfetamina disminuyeron en 2021 de manera generalizada, pero se mantuvieron a un nivel elevado • La metanfetamina se produce en Oceanía y también se importa a la región desde Asia Oriental y Sudoriental y América del Norte. Los datos disponibles hasta 2020 apuntan a un aumento de las cantidades incautadas de metanfetamina fabricada a partir de precursores de la P-2-P, de lo que se desprende que las importaciones de esa sustancia procedentes de América del Norte han adquirido mayor importancia 	<ul style="list-style-type: none"> • La metanfetamina se ha convertido en la droga que más preocupación suscita en Oceanía, ya que más del 40 % de las personas que se someten a tratamiento relacionado con las drogas en Australia y Nueva Zelandia padecen trastornos por consumo de esa sustancia • La prevalencia anual del consumo de metanfetamina en la población general de Australia ha disminuido, pero quienes la consumen lo hacen de manera más intensiva, lo que se traduce en mayores daños para la salud • Los datos del análisis de aguas residuales muestran un aumento del consumo de metanfetamina en Australia hasta abril de 2020, seguido de una disminución en el período 2020-2022, posiblemente como consecuencia de la pandemia de COVID-19 • Las personas que se someten a tratamiento relacionado con las drogas en la subregión de Australia y Nueva Zelandia son relativamente jóvenes, en particular en Australia, donde casi las dos terceras partes tienen menos de 35 años y un porcentaje relativamente alto, alrededor del 17 %, tienen 19 años o menos • La prevalencia del consumo de cannabis en los estudiantes de 15 a 16 años también es relativamente alta en Oceanía (el 17 %) en comparación con la media mundial del 5,3 %